

La traducción como medio de elaboración del léxico político: la *Política* de Aristóteles en Italia en los siglos xv y xvi

Federica Pezzoli
Universidad Carlos III de Madrid

Resumen: El texto analiza el papel de la traducción en la elaboración de un léxico técnico –en el caso específico, político–, centrándose en el análisis del ejemplo de la *Política* de Aristóteles. En efecto, palabras como “democracia”, “aristocracia”, “oligarquía”, que se usan actualmente para nombrar los diferentes regímenes políticos, o el mismo término “política”, aparecen en las lenguas vernáculas (francés, italiano, castellano) después de la traducción de esta obra aristotélica, a pesar de la fuerte oposición inicial de humanistas como Leonardo Bruni.

Palabras clave: Aristóteles – Renacimiento – *Política* – traducción – Leonardo Bruni – Alfonso de Cartagena – léxico político

Abstract: This paper analyzes the importance of translation for the creation of a technical lexicon – in the case we deal with a political lexicon –, focusing on the example of Aristotle’s *Politics*. In fact, words as “democracy”, “aristocracy”, “oligarchy”, which we use nowadays to define the different political systems, or the same term “politics” appear in vernaculars (French, Italian, Spanish) after the translation of this Aristotelian work, although the initial opposition of some humanists such as Leonardo Bruni.

Keywords: Aristotle – Renaissance – *Politics* – translation – Leonardo Bruni – Alfonso of Cartagena – political lexicon

1. Las palabras (y las traducciones), reflejos de una época

Quiero empezar mis breves reflexiones sobre el papel que las traducciones de la *Política* de Aristóteles al latín y a las lenguas vernáculas han desempeñado en la creación del léxico político actual con una cita de Tullio Gregory:

[...] i segni linguistici sono un veicolo privilegiato delle idee, lo studio dei lessici nelle loro trasformazioni e ibridazioni può essere uno strumento di non marginale importanza per la storia delle culture e dei linguaggi nella loro dinamica realtà storica.¹

En efecto, el re-descubrimiento de la filosofía moral del Estagirita que se produce en primer lugar en Italia –y, especialmente, en Florencia– en el siglo XV y las traducciones de la *Política*, la *Ética a Nicómaco* y los *Económicos*, con el debate sobre la tarea del traductor que las acompaña, ofrecen un claro testimonio de los rasgos de una época fundamental para la historia cultural y política de Europa.

¹ Gregory, T., *Origini della terminologia filosofica moderna. Linee di ricerca*, Firenze, Leo S. Olschki editore 2006, p. IX.

El siglo XIII constituye una etapa central para el conocimiento de la filosofía aristotélica y su difusión en las universidades: casi todas las obras de Aristóteles se traducen al latín², aunque no siempre del texto griego, y muchas veces se traducen también los comentarios griegos a dichas obras. Robert Grosseteste, obispo de Lincoln, es autor de la versión latina de la *Ética a Nicómaco*, llevada a cabo entre 1246 y 1247. Guillermo de Moerbeke³, fraile dominico de origen flamenco, trabaja sobre la *Política* y su versión, basada en dos manuscritos griegos hoy desaparecidos y acabada en 1260, constituye el punto de partida de los comentarios de Alberto Magno (1263-1265), de Tomás de Aquino (1269-1272) y su continuador Pedro de Alvernia. A través de las traducciones y comentarios, la filosofía moral aristotélica ofrece a los intelectuales de la Baja Edad Media unos instrumentos léxicos y conceptuales para comprender –y expresar– los fenómenos y acontecimientos de su época⁴.

Pero, como observa Paolo Chiesa⁵, las traducciones medievales no conocen la distinción entre traducción literaria y traducción técnica. Eso significa que los traductores se limitan a realizar una versión del original que permita la lectura a aquellos que no saben griego –muchas veces conservando las palabras griegas y/o creando *ad hoc* neologismos latinos– y atribuyen la función de explicar y clarificar el sentido del texto a los comentarios.

Esta actitud provoca la reacción de los humanistas italianos de comienzos del siglo XV. Demos la palabra a Leonardo Bruni en su *praemissio* a la traducción de la *Política*, terminada, parece ser, ya en 1436:

Convertendi autem interpretandique mihi causa fuit eadem illa, que iam decem et octo annis <ante> ad conversionem *Ethicorum* induxit. Nam cum viderem hos Aristotelis libros, qui apud Graecos elegantissimo stilo perscripti sunt, vitio mali interpretis ad ridiculum quamdam

² Cf. Kristeller, P.O., “Renaissance Aristotelianism”, *GRBS*, 6, 1965, p. 160; Bianchi, L., *Studi sull'aristotelismo del Rinascimento*, Padova, Il poligrafo, 2003, p. 194; Bertrand, O., “Le vocabulaire politique aux XIVe et XVe siècles: constitution d'un lexique ou émergence d'une science?”, *Langage et société*, 113, 2005, pp. 14-15; Gregory, T., *Origini della terminologia filosofica moderna*, pp. 43-47; Besso, G. - Guagliumi, B. - Pezzoli, F., “La riscoperta della *Politica* di Aristotele nell'Italia di età umanistico-rinascimentale tra interpretazione filologico-letteraria e filosofico-politica”, *Quaderni del Dipartimento di Filologia, Linguistica e Tradizione classica “A. Rostagni”*, n.s. 7, 2008, p. 148.

³ Guillermo es autor de la versión latina de otros textos aristotélicos: *Retórica*, *Metafísica*, *De anima* y los escritos acerca de los animales. Traduce también al latín los comentarios de Alejandro de Afrodisia a los *Meteorológica* y *De sensu et sensibili*, de Simplicio a las *Categorías* y *De caelo et de mundo*, de Juan Filopono y Temistio al *De anima*. Cf. Besso, G., *Traduzioni e commenti della *Politica* di Aristotele tra Quattrocento e Cinquecento*, tesis doctoral en Filología Clásica, Universidad de Torino, pp. 29-30.

⁴ Fumagalli Beonio Brocchieri, M., *Il pensiero politico medievale*, Roma-Bari, Laterza, 2004, p. 85.

⁵ Chiesa, P., “Le traduzioni”, en *Lo spazio letterario del Medioevo. 1. Il Medioevo latino*, vol. III, *La ricezione del testo*, Roma, Salerno Editrice, 1995, pp. 165-196.

ineptitudinem esse redactos ac preterea in rebus ipsis errata permulta ac maximi ponderis, labore suscepi nove traductionis, quo nostris hominibus in hac parte prodessem. Quid enim opera mea utilius, quid laude dignius efficere possim, quam civibus meis primum, deinde ceteris, qui latina utuntur lingua, ignarum graecarum litterarum, facultatem prebere, ut non per enigmata ac deliramenta interpretationum ineptarum ac falsarum, sed de facie ad faciem possint Aristotelem intueri et, ut ille in graeco scripsit, sic in latino perlegere?

Aunque las traducciones de Bruni no sean, en realidad, verdaderas *translationes ex novo* sino más bien revisiones formales y retóricas de aquellas de los *interpretes* medievales⁶, sus declaraciones expresan la necesidad de volver a los textos griegos para darles una apariencia más atractiva, resultado de la difusión del conocimiento de la lengua griega⁷ pero también del estudio pormenorizado de los *auctores* latinos clásicos –en primer lugar Cicerón– y su estilo. Tal apariencia es necesaria para que los lectores que no conocen el griego puedan descubrir el verdadero Aristóteles (*de facie ad faciem possint Aristotelem intueri*)⁸, corrupto por los bárbaros de la Edad Media (*per enigmata ac deliramenta interpretationum ineptarum ac falsarum*), y extraer de sus obras de filosofía moral enseñanzas y valores útiles para sus vidas (“humanismo cívico”⁹). En efecto, los primeros humanistas no separan los *verba* de la *res* y la traducción retóricamente elaborada se convierte en un medio para alcanzar la verdad y favorecer el empeño político no solamente de los *docti* sino también de los miembros de la clase aristocrática¹⁰.

2. Crónica de un éxito: las traducciones al latín y al vulgar de la *Política* en Italia en los siglos XV y XVI

Leonardo Bruni (1370-1444)¹¹ es el único autor del siglo XV que traduce la *Política* y su versión, “publicada” en 1438 pero impresa por primera vez sólo en 1469, obtiene gran

⁶ Cf. Garin, G., “Le traduzioni umanistiche di Aristotele nel secolo XV”, *Atti e Memorie dell’Accademia fiorentina di Scienze morali “La Colombaria”*, XVI, n.s. II, 1947-1950, pp. 64-65 y 67. Eso es evidente para la *Ética a Nicómaco* (1416-1417) y la *Política* (1438), que tienen como referencia fundamental la versión de Robert Grosseteste y Guillermo de Moerbeke.

⁷ Sobre el papel de Manuel Crisoloras como maestro de griego en Florencia (1397-1399) cf. Berti, E., “Manuele Crisolora Plutarco e l’avviamento delle traduzioni umanistiche”, *Fontes*, 1-2, 1998, pp. 81-99.

⁸ Bruni y sus contemporáneos creían todavía que el juicio de Cicerón sobre el estilo de Aristóteles fuese relacionado con los escritos que conservamos y no con los diálogos perdidos. Cf. Cic. *ac.* 2, 119 (*flumen orationis aureum fundens Aristoteles*); *Brut.* 325; *de orat.* 2, 62; *nat. deor.* 2, 20.

⁹ Cf. las declaraciones que aparecen en la *Oratio in funere Iohannis Strozzi* (1426-1427) en Viti, P., *L. Bruni, Opere letterarie e politiche*, Torino, UTET, 1996, p. 722.

¹⁰ Cf. Folena, G., *Volgarizzare e tradurre*, Torino, Einaudi, 1994², p. 56.

¹¹ Acerca de este personaje cf. Baron, H., *Leonardo Bruni Aretino: humanistisch-philosophische Schriften mit einer Chronologie seiner Werke und Briefe*, Wiesbaden, Saendig, 1969; Viti, P., *L. Bruni, Opere letterarie e politiche*, pp. 43-47; P. Botley (2004: 5-16); Besso, G. - Guagliumi, B. - Pezzoli, F., “La riscoperta della *Politica* di Aristotele”, pp. 150-152; Besso, G., *Traduzioni e commenti della *Politica* di Aristotele*, pp. 64-88. A lo largo de su vida Bruni traduce obras griegas que tienen un interés cultural y político, ya que ofrecen al destinatario y los lectores

éxito en Italia y Europa¹². Donato Acciaiuoli (1429-1478) la usa para su comentario¹³ a la obra –escrito entre 1472 y 1474 e impreso en Venecia en 1566– y desde 1492 en muchas ediciones se le añade el comentario de Tomás de Aquino¹⁴. Ernesto Berti la define como una «traduzione oratoria fedele»¹⁵: es decir, Bruni sigue fielmente el texto griego, pero ofrece una versión latina refinada y elaborada desde el punto de vista retórico.

En el siglo XVI la versión de Bruni aparece a menudo entre las fuentes de las traducciones al vulgar de la *Política* que se llevan a cabo en Italia para que el conocimiento de la filosofía de Aristóteles deje de ser dominio de un pequeño grupo de expertos¹⁶.

Antonio Brucioli (1498-1566)¹⁷, autor de la primera traducción del tratado aristotélico al italiano vernáculo, *Gli otto libri della Republica, che chiamono Politica di Aristotile, nuovamente tradotti di greco in vulgare italiano per Antonio Brucioli* (Venezia, Alessandro Brucioli e Fratelli 1547), aunque en el título de su obra afirme haber traducido directamente del original griego (*da fonti greci, tirai a rivi italici, gli otto libri della republica, che chiamono Politica*, en la

unos ideales en que se puedan reconocer, cf. Viti, P., *L. Bruni, Sulla perfetta traduzione*, Napoli, Liguori Editori, 2004, pp. 14-15.

¹² Estrasburgo 1469 (*Argentorati, Joannes Mentelin ante 1469*), con *Ética y Económicos*. La versión de Bruni se conserva en 204 manuscritos y 51 ediciones impresas, fechados entre la segunda mitad del siglo XV y el siglo XVI, cf. Hankins, J., “Translations practice in the Renaissance: the case of Leonardo Bruni”, en Ternes, C.M. (éd.), *Methodologie de la traduction: de l'antiquité à la Renaissance*, Luxembourg, Centre Universitaire de Luxembourg, 1994, p. 166 y Cortesi, M. - Fiaschi, S., *Repertorio delle traduzioni umanistiche a stampa: secoli 15.-16.*, Firenze, Edizioni del Galluzzo, 2008, pp. 248-256.

¹³ Acerca de este comentario cf. Staico, U., “Esegesi aristotelica in età medicea”, en *La Toscana ai tempi di Lorenzo il Magnifico. Politica Economia Cultura Arte*, Pisa, Pacini Editore, 1996, pp. 1289-1301; Besso, G., *Traduzioni e commenti della Politica di Aristotele*, pp. 90-95.

¹⁴ *Divus Thomas in octo Politicorum Aristotelis libros cum textu eiusdem. Interprete Leonardo Aretino, Romae, Silber Eucharium*.

¹⁵ Berti, E., “Traduzioni oratorie fedeli”, *Medioevo e Rinascimento*, 2, 1988, pp. 252-260. Según Hankins, J., “Translations practice in the Renaissance”, p. 160 «Bruni tries to be as literal as possible while still making sense and not violating Latin propriety».

¹⁶ «L'intenzione finalmente che io ho avuta in questa traduzione è stata l'utilità di coloro che per non sapere la lingua greca né la lingua latina, non potevano altrimenti di questa dottrina trarre frutto». Así Bernardo Segni en el prólogo de la versión vulgar de la *Ética*. Cabe señalar que la primera versión de la *Política* en castellano (Zaragoza 1509) es una traducción del texto latino de Bruni y así explica su decisión el anónimo autor: «porque para el cumplimiento de la philosophía moral faltava la *Política* y *Económica*, acordé traducirlas; a lo qual más me movió que por la mayor parte vemos que todos los hombres que rigen ciudades y repúblicas y cosas familiares no alcançan ser latinos, de donde muchas vezes les falta la manera del gobernar, a los quales pensé hazer beneficio si con mi industria diesse camino para que sin mucho trabajo y sin necesidad de la lengua latina tuviessen preceptos con los quales supiesen bien regir y gobernar». Traduce directamente del griego Pedro Simón Abril y su versión castellana se imprime en 1584, cf. Olmos Gómez, P., *Los ocho libros de Republica del filosofo Aristoteles traducidos originalmente de lengua griega en castellana por Pedro Simón Abril*, Barcelona, Editorial Caronte, 2012.

¹⁷ Sobre este personaje cf. Dionisotti, C., *Machiavellerie. Storia e fortuna di Machiavelli*, Torino, Einaudi, 1980, pp. 193-226.

dedicatoria a Piero Strozzi), en realidad traduce del texto latino de Bruni, como muchos indicios demuestran¹⁸.

Bernardo Segni (1504-1558)¹⁹, que publica su versión de la *Política* al florentino vernáculo en 1549, el *Trattato dei Governi di Aristotile*, tiene en su escritorio mucho material²⁰: seguramente el original griego –que él es capaz de leer pero no de traducir sin mediaciones–; las traducciones latinas de Guillermo de Moerbeke (*translatio perfecta*) y de Bruni y el comentario de Tomás de Aquino; quizás la versión latina de Juan Ginés de Sepúlveda –publicada en París en 1548 y que Segni pudo conocer sólo en la etapa final de su trabajo–. El *Trattato dei Governi* añade al texto traducido un comentario explicativo, que puede servir a aquellos que no son expertos en la filosofía moral aristotélica para entender las ideas del Estagirita.

Sin embargo, no conocemos las fuentes que usan otros dos “volgarizzatori” de la *Política* de Aristóteles, a saber Benedetto Varchi (1503-1565)²¹ y Bartolomeo Cavalcanti (1503-1562)²². En efecto, la versión del primero no fue impresa nunca y la del segundo no llegó a término –Cavalcanti tradujo los tres primeros libros– y fue usada por su autor en la obra titulada *Trattati overo Discorsi sopra gli ottimi reggimenti delle repubbliche antiche e moderne* (Venezia 1571).

Tampoco sabemos si la versión de Bruni constituye un modelo para Antonio Scaino da Salò (1524-1612), activo en Ferrara, que comenta (1577) y traduce al vulgar (1578)²³ la *Política* de Aristóteles, introduciendo por primera vez otro orden en los libros.

El trabajo sobre el tratado aristotélico en el siglo XVI llega a su cumbre²⁴ con la edición del texto griego (1552) y el comentario (1576), donde aparece también una

¹⁸ En primer lugar la división de la materia y los títulos de los capítulos; luego las mismas transliteraciones del griego, el uso de las mismas perífrasis, la misma estructura de la frase etc. Cf. Besso, G., *Traduzioni e commenti della Politica di Aristotele*, pp. 107-108.

¹⁹ Para su biografía cf. Lupo Gentile, M., “Studi sulla storiografia fiorentina alla corte di Cosimo I de’ Medici”, *ARSNP*, 19, 1905, pp. 11-34.

²⁰ El conocimiento del método de trabajo de Segni en su traducción de la *Política* está relacionado con la conservación de la “copia di tipografia”, cf. Bionda, S., “La copia di tipografia del *Trattato dei Governi* di Bernardo Segni: breve incursione nel laboratorio del volgarizzatore di Aristotele”, *Rinascimento*, 42, 2002, pp. 409-442.

²¹ Cf. Lo Re, S., *La crisi della libertà fiorentina. Alle origini della formazione politica e intellettuale di Benedetto Varchi e Piero Vettori*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2006.

²² Cf. Roaf, C., B. Cavalcanti. *Lettere edite e inedite*, Bologna, Commissione per i Testi di Lingua, 1967.

²³ *La Politica di Aristotile ridotta in modo di parafrasi dal reuerendo M. Antonio Scaino da Salo. Con alcune annotationi e dubbi*, in Roma, nelle Case del Popolo Romano, 1578.

²⁴ Cabe mencionar también la presencia de unos pasajes de la *Política*, con traducción –parece del mismo autor– y comentario, en la obra miscelánea de Felice Accoramboni (*Felicitis Accorambonii nobilis eugubini civis Romani interpretatio obscuriorum locorum et sententiarum omnium operum Aristotelis et praecipuorum dubiorum, quae in*

traducción latina²⁵, de Piero Vettori (1499-1585), insigne filólogo y profesor de latín, griego y filosofía moral en el Studio de Florencia.

Para concluir esa breve reseña de la fortuna de la *Política* en los siglos XV y XVI, cabe destacar la publicación entre 1495 y 1498 de las *Opera omnia* de Aristóteles en griego por Aldo Manucio –texto griego oficial–; en 1538 de las *Opera omnia* en latín por Simón Grineo –la *Política* aparece en la traducción de Bruni– y en 1590 de las *Opera omnia* en griego y latín por Isaac

Casaubon –posibilidad para los filósofos de consultar el original griego así como la traducción latina–²⁶.

3. Algunas palabras de la *Política* y el debate sobre el papel del traductor

Volviendo al tema que nos ocupa, podemos afirmar que las traducciones de la *Política* al latín y al vulgar que se llevan a cabo entre los siglos XV y XVI desempeñan un papel importante para la difusión en el italiano –y también en muchas lenguas vernáculas– de algunos términos políticos que todavía pertenecen a nuestro léxico.

Empezamos con las palabras *democracia* (it. “democrazia”), *aristocracia* (it. “aristocrazia”) y *oligarquía* (it. “oligarchia”).

Estos vocablos aparecen en la *vetus translatio* de Guillermo de Moerbeke (IV 2, 1289a26 ss.).

Quoniam autem in prima methodo *politiarum* divisimus tres quidem rectas *politias*, regnum, *aristocratiam*, *politiam*, tres autem harum transgressionibus, tyrannidem quidem regni, *oligarchiam* autem *aristocratiae*, *democratiam* autem *politiae*, et de *aristocratia* quidem et regno dictum est [...] adhuc autem quid differant invicem *aristocratia* et regnum et quando oportet regnum putare, determinatum est prius: reliquum de *politia* percurrere ea, quae communi nomine appellatur, et de aliis *politiiis*, *oligarchia* et *democratia* et tyrannide.

singulis eius libris moveri solent, ex eius verbis, vel validis rationibus declaratio et omnium fere controversiarum qua versantur inter Platonicos, Galenum et Aristotelicos examinatio, Romae apud Sanctium et soc. 1590) y la versión de los primeros tres libros con comentario de Antonio Montecatini (*In Politica, hoc est in civiles libros Aristotelis progymnasmata* I, 1587; *Aristotelis Politicorum, hoc est civilium librorum secundus...in latinam linguam conversus et partitionibus, resolutionibus, scholiis illustratus*, 1594; *Aristotelis Politicorum, hoc est civilium librorum tertius...conversus in latinam linguam et commentariis illustratus*, 1597), donde el lector puede encontrar el texto griego, la traducción latina y un comentario con *loci similes*.

²⁵ *Petri Victorii Commentarii in 8. libros Aristotelis De optimo statu civitatis. Positis ante singulas declarationes Graecis verbis auctoris: iisdemque ad verbum Latine expressis. Accessit rerum & verborum memorabilium index plenissimus*, Florentiae, apud haeredes Bernardi Iuntae, mense Augusto 1576.

²⁶ Cf. Copenhaver, B.P., “Translation, terminology and style in philosophical discourse”, en Schmitt, C.B. - Skinner, Q. (eds.), *The Cambridge History of Renaissance Philosophy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 78.

Nicole Oresme (1322-1382), cuando realiza su traducción al francés de la *Política* en 1371 usando la versión latina de Guillermo, conserva estos neologismos, que se difunden en su lengua ya a finales del siglo XIV²⁷.

En su tratado sobre la traducción titulado *De interpretatione recta* (1424-1426)²⁸, Leonardo Bruni toma posición en contra de la presencia de palabras griegas en las traducciones latinas, ya que *nihil grece dictum est, quod latine dici non possit*. Y afirma que el traductor de la *Política* —que él cree que es la misma persona que ha traducido la *Ética*— se ha portado exactamente así.

Escuchemos a Bruni

Enim vero, quorum optima habemus vocabula, ea in greco relinquere ignorantissimum est. Quid enim tu mihi «*politiam*» relinquis in greco, cum possis et debeas latino verbo «*rem publicam*» dicere? Cur tu mihi «*oligarchiam*» et «*democratiam*» et «*aristocratiam*» mille locis inculcas et aures legentium insuasissimis et ignotissimisque nominibus offendis, cum illorum omnium optima et usitatissima vocabula in latino habeamus? Latini enim nostri «*paucorum potentiam*» et «*popularem statum*» et «*optimorum gubernationem*» dixerunt.²⁹

Y, en efecto, en su traducción de la *Política* de 1438 aparecen las formas *res publica popularis*, *popularis potestas*, *popularis status* para el griego *demokratía* y esas formas se convierten en *republica popolare* en la versión de Bruciolini y *stato popolare* en aquella de Segni. El griego *oligarkía* se transforma en *res publica paucorum potentum* y *paucorum potentia*, mientras Segni usa *stato dei pochi potenti* y *stato stretto*. Bruni traduce *aristokratía* con *optimatum gubernatio* y Segni con *stato degli ottimati*.

A pesar de las quejas del Aretino los vocablos *democrazia*, *oligarchia* y *aristocrazia* entran en uso y aparecen en algunos textos en italiano vulgar ya en torno a la mitad del siglo XVI³⁰. Bartolomeo Cavalcanti dice en sus *Trattati*

Lodano la repubblica de' Lacedemoni come composta di regno, d'*oligarchia* e di *democrazia*, conciossiacosaché il regno apparisca nei re, l'*oligarchia* nel senato, la *democrazia* nel magistrato degli efori. (*Trattato III*, 75)

²⁷ Cf. Taylor, R., "Les néologismes chez Nicole Oresme, traducteur du XIV^e siècle", en *Actes du X^e Congrès international de linguistique et de philologie romanes*, Paris, Klincksieck, 1965, vol. II, pp. 727-736 y Bertrand, O., "Le vocabulaire politique aux XIV^e et XV^e siècles", pp. 21 y 27-28.

²⁸ Cf. Viti, P., L. Bruni, *Sulla perfetta traduzione*. Este tratado es fundamental para la teoría de la traducción y la reflexión sobre el papel del traductor.

²⁹ *De interpretatione recta*, par. 43.

³⁰ Las citas vienen de Battaglia, S., *Grande dizionario della lingua italiana*, Torino, Utet, 1961.

La *dimocrazia* dichiarò essere quello stato nel quale i magistrati distribuiscono per sorte; l'*ogligarchia*, quello nel quale i magistrati si danno secondo una certa diterminata ricchezza. (*Trattato* II, 32)

L'*aristocrazia* dichiarò essere quello stato nel quale governano coloro i quali per l'osservanza delle leggi e della disciplina civile appariscono ottimi. (*Trattato* II, 33)

La difusión de las palabras *democracia* y *oligarquía* en el castellano es un poco más tardía, ya que la primera documentación de los dos vocablos se fecha en 1584 –traducción de la *Política* de Pedro Simón Abril³¹. En cambio *aristocracia* aparece ya en el siglo XV.

Otro vocablo político que encontramos en las traducciones aristotélicas y que entra por ese camino en el francés en el siglo XIV y en el italiano y el castellano en el siglo XVI es *anarquía* (it. “anarchia”), aunque, una vez más, Bruni no lo use.

Sin embargo es la traducción de Oresme, que conserva el neologismo de Guillermo, la que permite la difusión del sustantivo *política* (fr. “politique”; it. “politica”³²) y la del adjetivo relacionado *político* (fr. “politic”; it. “politico”) en el francés y el italiano, donde este último toma ya desde finales del siglo XV el doble sentido de *civil* (it. “civile”, es decir “distinto del ámbito religioso y opuesto a él”) y de *republicano* (it. “repubblicano”, es decir “distinto del poder monarquico y opuesto a él”)³³. Bruni, en su traducción de la *Política*, prefiere no usar ni el sustantivo ni el adjetivo, así que, p. ej., en el capítulo I del libro IV el hombre político (gr. *politikós* y Guillermo *politicus*) se convierte en *civilis homo* –y en *uomo civile* en Segni– y en el capítulo I del libro I la comunidad política (gr. *politiké koinonía* y Guillermo *communicatio politica*) en *civilis societas* –y en *civile società* en Brucioli, *compagnia civile* en Segni y *communio civilis* en Vettori–. Cabe destacar cómo la expresión “società civile”, que Bruni usa en su versión de la *Política*, se transforma en un tecnicismo y alcanza luego un gran éxito en el discurso político, donde define la comunidad de los ciudadanos en oposición a las comunidades constituidas por los miembros de la iglesia o del ejército.

³¹ Cf. Corominas, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, Editorial Francke, 1954, s.v. Como ha señalado P. Olmos Gómez *per epistulas*, Corominas fecha la primera documentación de *democracia* en 1640 (F. Saavedra), pero la palabra aparece ya en la versión de P. Simón Abril con la grafía *democratia*.

³² En el italiano la palabra *politica* aparece ya en la *Rettorica*, 46, 14 de Brunetto Latini para indicar una de las tres partes de la filosofía práctica –las otras son ética y *iconomica*– y en el *Convivio*, IV, 4, 5 de Dante para indicar el título del tratado de Aristóteles, cf. Battaglia, S., *Grande dizionario della lingua italiana, s.v. politica*.

³³ Cf. Demonet, M.-L., “Quelques avatars du mot «politique» (XIVe-XVIIe siècles)”, *Langage et société*, 113, 2005, pp. 33-61.

Otra fórmula que se encuentra en la traducción de Bruni y que se convierte rápidamente en un tecnicismo es *animal civile*, que expresa el griego *zoon politikón*. Así traducen algunos *interpretes*

Moerbeke (*Pol. I 2, 1253a1-10 passim*): Ex hiis igitur manifestum, quod eorum quae natura civitas est, et quod homo natura **civile animal** est [...]. Quod autem **civile animal** homo omni ape et omni gregali animali magis, palam.

Bruni: Ex his igitur patet, civitatem esse ex iis quae natura sunt, et quod homo natura **civile** est **animal**. [...]. Ex quo patet, **socialis animal** esse hominem magis quam omnis apes, magis quam omne gregarium animal.

Brucoli: Et di qui viene manifesto, la città essere di quelle cose, che sono secondo la natura, et che l'huomo naturalmente è **animale civile** [...]. Et per tanto è manifesto, l'huomo essere **animale più atto alle società, et congregazioni**, che le pecchie, et più che tutte le altre bestie congregabili.³⁴

Segni: Onde si fa manifesto, che la città è infra le cose, che son per natura; et così che lo huomo è per natura **animal' sociale** [...]. È ancor manifesto, onde nasca, che l'huomo è **animal sociale**, et molto più che la pecchia, et che ogni altro bruto, che vadia in gregge.

Los ejemplos aportados muestran una situación ambivalente: por un lado, se observa cómo en el siglo XVI el léxico de la política vuelve a la tradición tardo-medieval, escogiendo palabras como *democracia*, *oligarquía*, *aristocracia*, *anarquía*, que, rechazadas por los humanistas ya que no pertenecen al latín clásico, parecen más eficaces para expresar la realidad política. Por otro lado, ciertas expresiones de los humanistas, como *animal civile* o *societas civilis*, a través de las versiones al vulgar de la obra de Aristóteles salen de las academias y se transforman en formas universalmente empleadas.

La polémica entre Leonardo Bruni y Alfonso de Cartagena³⁵, obispo de Burgos, sobre la traducción de la *Ética a Nicómaco* y, en general, sobre la tarea del traductor, parece concluir desde el punto de vista de la historia del léxico con un empate.

El siglo XVI da la razón a Alfonso, que así se expresa acerca de la adopción en el latín de palabras extranjeras, en especial griegas, ya desde la época de Cicerón

³⁴ Como observa Besso, G., *Traduzioni e commenti della Politica di Aristotele*, pp. 107-108, es evidente la dependencia de la versión de Bruni en la *variatio animale civile (civile animal) / animale più atto alle società et congregazioni (socialis animal)*.

³⁵ Cf. González Rolán, T., *et alii, Humanismo y Teoría de la Traducción en España e Italia en la primera mitad del siglo XV. Edición y Estudio de la Controversia Alphonsiana*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2000, y Besso, G., "Interpretare, tradurre, volgarizzare la *Politica* di Aristotele alle soglie dell'età umanistico-rinascimentale: un dibattito internazionale", *Quaderni del Dipartimento di Filologia, Linguistica e Tradizione classica A. Rostagni*, n. s. 8, 2009, pp. 157-170.

Nec enim Latinae linguae penuriam accusamus, quia Graecas dictiones vel etiam de nationibus peregrinis quodam alluvionis modo paulatim ad se continue trahit: immo haec est eius praecipua praeminentia, haec interminabilis latitudo [...]: inops namque esset et prorsus egena, si certis finibus clauderetur. Sed ingens et paene infinita est potentia eius, et nedum a Graecis sed a barbaris et universis mundi nationibus quicquid ei libet licet accipere.³⁶

El latín, en efecto, no es una lengua muerta sino un idioma vivo que se transforma a lo largo de los siglos para expresar nuevos conceptos³⁷.

Además, Alfonso defiende la necesidad de usar una lengua técnica en las traducciones de los textos filosóficos y científicos, ya que las conclusiones de la ciencia no se pueden someter a las reglas de la elocuencia

Crede enim mihi: qui scientiarum districtissimas conclusiones eloquentiae regulis subdere vult, non sapit, cum verba addere ac detrudere ad persuasionis dulcedinem pertinet, quod scientiae rigor abhorret. Multis ergo erroribus pateat oportet, qui scientiam sub eloquentia tradere nititur; sed sapienti viro illud congruum iudico sub restrictis et propriissimis verbis, quae scientifica sunt, discutere.³⁸

Pero es verdad que los humanistas como Bruni, que consideran las obras de los filósofos –y, en especial, de Platón y Aristóteles– como textos literarios³⁹ y que al mismo tiempo conocen bastante o muy bien la lengua griega, tienen un papel fundamental para ofrecer un texto que es comprensible para el lector por sí mismo y elimina las formas más extrañas que aparecen en las versiones medievales (p. ej., en la *Política*, *demos* como sinónimo de *democracia*; *democratizari* y *oligarchizari*, *politeuma* etc.).

³⁶ «No censuramos, ciertamente, la pobreza de la lengua latina, habida cuenta de que poco a poco atrae de continuo hacia sí las expresiones griegas incluso a través de pueblos extranjeros, en virtud de una especie de aluvión; es más, ésta es su principal excelencia, ésta su grandeza ilimitada [...]: sería realmente pobre y muy mezquina si se cerrara con límites estrictos. Por el contrario, su capacidad es enorme y casi infinita y puede tomar de los griegos, de los bárbaros, y de todas las naciones del mundo lo que le agrade», trad. castellana en González Rolán, T., *et alii*, *Humanismo y Teoría de la Traducción en España e Italia*, p. 213.

³⁷ «In effetti il latino scolastico, con tutti i suoi barbarismi, sarà ancora per secoli il veicolo della scrittura e della comunicazione scientifica, manifestando la sua vitalità nell'accogliere e descrivere realtà nuove che l'esperienza e il pensiero andavano delineando. Netta la consapevolezza che la storia della lingua fa tutt'uno con la storia della civiltà, ne rispecchia conoscenze e strutture: lo sottolineava Erasmo nella polemica con il ciceronianismo [...]: "vocabula nova cum rebus novis exorta sunt"». Así Gregory, T., *Origini della terminologia filosofica moderna*, pp. 51-52.

³⁸ «Créeme, pues: el que quiere someter las conclusiones extremadamente rigurosas de las ciencias a las reglas de la elocuencia, no es juicioso, puesto que requiere añadir o suprimir palabras en aras del encanto de la persuasión, cosa que el rigor de la ciencia aborrece. Por consiguiente, es menester que quede expuesto a muchos errores el que se esfuerza en poner a la ciencia en manos de la elocuencia; entiendo, por contra, que para el hombre de ciencia lo lógico es debatir con palabras rigurosas y muy atinadas», trad. castellana en González Rolán, T., *et alii*, *Humanismo y Teoría de la Traducción en España e Italia*, p. 233.

³⁹ Cabe destacar que desde la mitad del siglo XV los lectores de griego y latín enseñan también filosofía moral –el ejemplo de Piero Vettori es significativo, cf. *supra*–, mientras antes la filosofía moral pertenecía al ámbito de la enseñanza general de filosofía, aunque no en los días lectivos oficiales.

En resumen, la vuelta al léxico político, filosófico y científico de la tradición medieval –y escolástica– a finales del siglo XVI tiene lugar durante la etapa fundamental del humanismo, que desarrolla una reflexión teórica imprescindible acerca del papel del traductor –que tiene que conocer bien las lenguas de salida y de llegada y entender el significado que el autor quiere expresar⁴⁰– y acerca de la distinción entre traducción literaria y traducción técnica –en estas últimas los vocablos expresan un significado específico y no se pueden cambiar con otros por necesidades retóricas–.

4. El papel lingüístico y cultural de la traducción

El ejemplo en que me he centrado nos permite concluir que:

1. La traducción al latín y, luego, al vulgar de la *Política* contribuye a la creación del léxico político a través de la búsqueda de términos equivalentes a los del original y, cuando estos vocablos no parecen eficaces, la vuelta a soluciones antiguas;
2. Las versiones al vulgar de la *Política* desempeñan un papel fundamental para permitir que la política y la reflexión sobre las formas de poder ya no sean dominio de unos pocos especialistas sino que se transformen en conocimiento general de los que participan activamente en la vida política como protagonistas o como consejeros y educadores de otros⁴¹.

⁴⁰ Cf. *De interpretatione recta*, capp. 5-17.

⁴¹ Cf. p. ej. el caso de la traducción al castellano de la *Política* por Pedro Simón Abril, acerca de la cual Olmos Gómez, *Los ocho libros de Republica del filosofo Aristoteles*.